

Giraluna: Texto integrado para niños. Segundo grado / Luisa Pinto Cueto, Consuelo Pasco Valladares, Nora Cepeda García, Eduardo León Zamora — Lima: Tarea, 1996. — 181 p.
Giraluna: Guía para docentes de segundo grado de primaria / Luisa Pinto Cueto, Consuelo Pasco Valladares, Nora Cepeda García. — Lima: Tarea, 1996. — 148 p.



Recogemos y resumimos aquí las apreciaciones que **Francisco Basilio**, oficial de educación de la UNICEF, hizo en la presentación de los textos:

Estos materiales no sólo están bien escritos e ilustrados y son agradables de leer sino que surgen, como bien dijo Estela González, directora de TAREA, de equipos concretos de maestras y maestros que están haciendo prácticas de aula, que han sido visitados, que han dialogado con los equipos técnicos de TAREA y que han volcado su recepción y su sensibilidad en este trabajo.

Algunos aspectos fundamentales de esta propuesta educativa son:

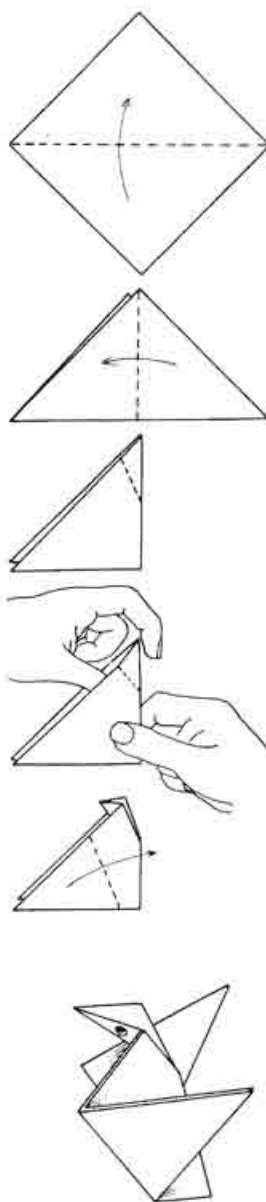
1. Considerar al niño y a la niña como sujetos productores de conocimientos, con ideas previas, con capacidad de establecer relaciones antes y más allá de las que se les pudieran proponer.
2. Establecer la idea del disfrute como un derecho asociado de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida. El aprender es un proceso de descubri-

miento que exige una disciplina interior, pero que también puede ser un proceso gozoso.

3. Recupera la importancia de la relación con los pares niño-niña, niña-niño, niña-niña niño-niño tan importante como la relación de los niños con el maestro. En este sentido antes se consideraba que el encuentro con los pares no resultaba tan enriquecedor como el encuentro con el maestro. Así se consideraba la relación entre pares como distractiva. Esto porque se suponía que la función del centro educativo era enseñar, y el que enseñaba sólo era el maestro. Se considera aquí que el centro educativo es un lugar donde los niños puedan aprender no sólo del que enseña, sino de los que aprenden con ellos; pueden compartir estrategias para aprender, puntos de vista para aprender, sugerencias de actividades para aprender, maneras de decir lo aprendido, maneras de interrogar lo que resta por aprender.

Lo que es más importante es que la producción de este material parece concretar un cambio cultural importante en el tratamiento de propuestas educativas de este tipo, pues se parte de un discurso pedagógico construido desde la práctica, construido no con una voluntad de encontrar intachables nuestros productos, sino que con los maestros en la práctica se produzca una comunicación, que la escuela pueda responder por aquello que socialmente se le demanda. En este sentido contradicen lo que se llama el síndrome de la carta en chino: el escribir documentos pedagógicos seguramente muy completos, sesudos y muy bien fundamentados, pero que nadie puede leer ni entender.

La verdad es que estamos en un proceso bueno, promisorio y gozoso donde comunicarse es una fiesta para el que emite porque percibe que es leído con disfrute y porque percibe que va a tener un segundo momento de silencio, en el que puede recoger la reacción del que ahora sí lee y entiende, lee y produce, lee y contesta, lee y puede participar en un siguiente ciclo de validación, de mejoramiento, de reelaboración del material.



Viva la ciudad: guía de educación ambiental para escuelas urbanas — Lima: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), Oficina de Asesoría y Consultoría Ambiental (OACA), 1996. — 158 p.



Recogemos aquí las apreciaciones del hermano **Paul McAuley**, director del Colegio Fe y Alegría N° 43 (El Zapallal) de Lima, hecha en la presentación de la Guía.

Encontramos que el título *Viva la ciudad* es llamativo, pues rescata el ver a la ciudad como una oportunidad y no como una amenaza como habitualmente la concebimos.

La metodología de *Viva la Ciudad* se orienta en base a cuatro etapas de desarrollo del aprendizaje: actividades de inicio con lo que ya sabe el niño; actividades donde los niños por su cuenta descubren algo nuevo; actividades vinculadas a lograr cambios de hábito; evaluación abierta, dialogal y comunal que conduce a progresivas modificaciones. El maestro es considerado como promotor y estimulador de las ideas de sus alumnos. Se deja pues de lado el papel del profesor como mero transmisor de ideas. Por último, este material no solamente está dirigido a educación primaria sino también puede servir, en manos de un profesor capacitado, para secun-